



¡La visita del León!

GULAM MASIH TENÍA MUCHAS preguntas sobre Dios. Cuando era niño, iba con su padre a los servicios religiosos dos días diferentes de la semana. Un día, el padre lo llevaba al lugar de culto tradicional de la familia; y los domingos lo llevaba a diferentes iglesias cristianas. El padre no podía decidir a quién adorar.

En una ocasión, mientras leía el libro sagrado de la familia, exclamó: “¡Parece que Jesús se menciona más veces en este libro que a nuestro propio profeta! ¿Por qué?”.

La familia creó su propia religión particular, que era en parte tradicional de la India y en parte cristiana.

A medida que Gulam fue creciendo, se fue decidiendo por el cristianismo. Pero quería aprender más. Ansiaba ver a Jesús con sus propios ojos.

“Señor Jesús, me gustaría verte cara a cara”, oraba.

Cuando era joven, decidió salir de su casa y mudarse a una cabaña a las afueras de un pueblo lejano llamado Chakwal. Quería estudiar la Biblia por sí solo durante varias semanas.

La gente del pueblo, que no era cristiana y era muy supersticiosa, notaron que Gulam tenía un comportamiento tranquilo y amable. Un día, se ofreció a orar por un hombre enfermo y este se recuperó, por lo que lo apodaron “el santo”.

Las gentes de la aldea lo respetaban como santo e iban a su cabaña todas las mañanas y todas las tardes a llevarle comida. En la cabaña, Gulam oraba y leía la Biblia. Estudiaba Daniel y Apocalipsis. Repetía constantemente su oración pidiendo ver a Jesús.

“Señor, quiero verte –decía-. Por favor, revélate”.

Una noche, mientras oraba y leía la Biblia sentado en el piso de tierra, sintió una presencia en la habitación. Al levantar la vista, vio un enorme león. El león se agachó y lo miró directamente a los ojos.

Gulam se asustó y se alejó de la bestia. Entonces, oyó una voz masculina que le dijo:

–No temas. Pasa tu mano por el león desde la cabeza hasta la cola.

–¡No puedo hacer eso! –exclamó Gulam–. ¡El león me matará!

–Pero has estado orando, pidiendo verme –dijo la voz.

–Oré para ver a Jesús –respondió Gulam.

–Jesús es el León de Judá –dijo la voz–. Acaricia al león.

Gulam había leído que Jesús es el León de Judá en Apocalipsis 5: 5. Estaba asustado, pero no se atrevió a desobedecer. Levantó su mano temblorosa y la colocó sobre la cabeza del león. El león no se movió. Lentamente, con la mano todavía temblando, acarició al león desde la cabeza hasta la cola. Cuando se alejó del león, el animal sacudió la cola, levantando polvo del suelo. Entonces el león salió hacia la oscuridad de la noche.

A la mañana siguiente, una mujer del pueblo llegó a la cabaña con el desayuno, pero se detuvo cuando vio huellas de león en la tierra. Dejando caer la comida, corrió de vuelta al pueblo.

–¡El santo está muerto! –gritó-. Lo mató un león. Vi las huellas entrando en su choza.

Todos corrieron hacia la cabaña, pero encontraron a Gulam sentado en el suelo, leyendo la Biblia. No se había movido de

CÁPSULA INFORMATIVA

- En la India se publican más de 4.700 diarios en más de 300 idiomas.
- El mayor mercado de especias al por mayor de Asia se conoce como Khari Baoli, en una calle en Delhi. Se venden especias, hierbas y oleaginosas, así como alimentos como arroz y té. Este mercado opera desde el siglo XVII y está situado cerca del histórico Fuerte Rojo de Delhi.
- El símbolo nacional de la India es el tigre de Bengala, que está en peligro de extinción.
- Durante la Segunda Guerra Mundial, la icónica cúpula del Taj Mahal se cubrió con un andamio de bambú para ocultarlo de los bombarderos enemigos.
- Amritsar es conocida por su industria, que fabrica pashminas y tableros de ajedrez de madera y piezas de ajedrez.

allí. Cuando los demás escucharon su historia, se sorprendieron y le pidieron que les enseñara a ellos también sobre Jesús.

Más tarde, Gulam aprendió sobre el sábado y se hizo pastor adventista. Con el tiempo, plantó una iglesia adventista en su pueblo natal, Dharam Kot Bagga, en el norte de la India. Tuvo cinco hijos y dos hijas; y murió en 1999, a la edad de noventa años. Su hijo menor, Samson, de 48 años, alaba a Dios por la experiencia del león. “A Dios le encanta cumplir los deseos de nuestro corazón”, dice.

Parte de la ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre ayudará a construir una nueva iglesia en Amritsar, donde Samson Gulam Masih sirve como pastor. Gracias por sus generosas ofrendas.